

# revista *rúbrica* de Radio UNAM

Radio UNAM / Octubre 2021 / Año 13 / Número 134

Miguel Ángel  
Granados Chapa  
espacio de libertad

En qué vamos  
con el lenguaje  
incluyente

Minificciones del  
miedo

El ruido y la furia



# Editorial

**D**iez años se cumplen del fallecimiento de Miguel Ángel Granados Chapa. Una voz que resignificaba el hacer periodístico a través de los micrófonos de Radio UNAM. Enormemente generoso, formó parte activa en la creación de esta revista y tuvimos el honor de tenerlo en nuestro Consejo editorial. Él enseñaba con el ejemplo, y su decálogo “Ambición ética”, muestra la claridad y profundidad de alguien que fue maestro entre maestros:

1. Nunca escriba o diga algo de una persona que no se le pueda decir a la cara.
2. Combata la ambigüedad: no insinúe, no exagere, no minimice. Elija una postura y defiéndala. Un juicio no depende de la complicidad del lector sino del apego a la verdad.
3. Use las palabras precisas, no sólo por la riqueza del lenguaje sintético sino para lograr exactitud en lo que uno quiere decir.
4. Evite los lugares comunes, la vulgaridad y la falsa familiaridad con los entrevistados.
5. Construya su propia opinión, aunque no coincida con los demás, y sobre todo, si coincide con los demás.
6. No se ponga usted mismo en el centro de la noticia.
7. No haga juegos de palabras ni sorna con el nombre o la apariencia de una persona.
8. No aspire a recompensas materiales, no acepte regalos que puedan significar un soborno, ni siquiera los más pequeños. Hay que practicar una extremada ambición ética, aunque parezca una soberbia de la virtud.
9. Considere los fenómenos en su larga duración y en toda su anchura.
10. Encuentre el camino o hágalo. 

*Fuente: Semillas del Periodismo, Ética, información y Democracia de Omar Raúl Martínez.*

# Contenido

## Rúbrica 134

Miguel Ángel Granados Chapa, a 10 años de su ausencia



En qué vamos con el lenguaje incluyente



Sé bueno, pero sólo el 5 de octubre



Cuando comer carne humana se volvió la realidad



Minificciones del miedo



Ruido musical (parte 2)



### DIRECTORIO

#### UNAM

RECTOR  
Dr. Enrique Graue Wiechers  
SECRETARIO GENERAL  
Dr. Leonardo Lomelí Vanegas  
SECRETARIO ADMINISTRATIVO  
Dr. Luis Álvarez Icaza Longoria  
SECRETARIA DE DESARROLLO INSTITUCIONAL  
Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda  
SECRETARIO DE PREVENCIÓN, ATENCIÓN Y SEGURIDAD UNIVERSITARIA  
Lic. Raúl Arsenio Aguilar Tamayo  
ABOGADO GENERAL  
Dr. Alfredo Sánchez Castañeda  
DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL  
Mtro. Néstor Martínez Cristo  
COORDINADOR DE DIFUSIÓN CULTURAL  
Dr. Jorge Volpi Escalante  
DIRECTOR GENERAL DE RADIO UNAM  
Benito Taibo

#### RÚBRICA

DIRECTOR  
Héctor Zalik  
COORDINACIÓN EDITORIAL  
Andrea Castañeda  
ASISTENTES EDITORIALES  
Vania Vélez López  
Deyanira Flores  
Mario Alberto Sosa  
Columba Mendoza  
CONSEJO EDITORIAL  
Benito Taibo  
Carlos Narro  
Josefina King Cobos  
Oscar Gama  
Marta Romo  
MESA DE REDACCIÓN  
Avril Smith  
Elizabeth Herrera

#### DISEÑO EDITORIAL

Ricardo Jaimes  
Natalia Cano  
Daniela Balderas  
PORTADA  
Kiawitzin Díaz  
ILUSTRADORES  
Cecilia Sara Romero  
Daniel Valle  
Carmen Osorio  
Daniela Palacios  
Alexis Kawabonga  
Daniel Chávez  
Idu Julián  
COLABORADORES  
Ana Gabriela Vázquez  
Karen Soto  
VERSIÓN DIGITAL  
www.radio.unam.mx/rubrica  
comentarios y sugerencias  
rubrica.radiounam@gmail.com

Revista Rúbrica de Radio UNAM, Año 13, No. 134, Octubre 2021, es una publicación mensual, editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, a través de la Subdirección de Extensión Cultural de Radio UNAM, Adolfo Prieto # 133 Colonia Del Valle, Delegación Benito Juárez, CP. 03100, CDMX. Tel. 56233271 correo electrónico: radio@unam.mx, Editor responsable: Héctor Zalik Fernández Carrasco. Certificado de Reserva de Derechos al uso Exclusivo No. 04-2015-121416373200-203, ISSN: solicitud en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de última actualización: Anabel Mariana Fuentes González. Fecha de última modificación 30 de septiembre de 2021.

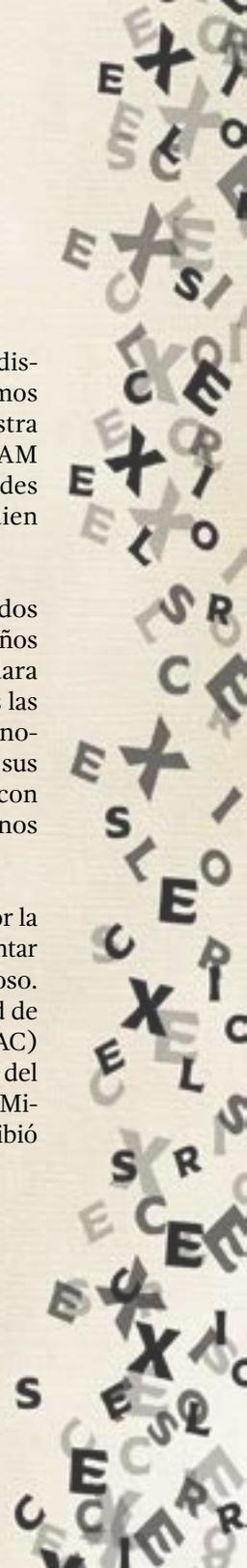
El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista de los árbitros, del Editor o de la UNAM. Se autoriza la reproducción de los artículos (no así de las imágenes) con la condición de citar la fuente y se respeten los derechos de autor.



**M**éxico es un país en el que la profesión del periodismo puede ser sinónimo de riesgo, aún así hemos contado con personalidades que han dado muestra de su compromiso con la libertad de expresión. Radio UNAM tuvo la fortuna de tener en su frecuencia a una de las grandes voces del periodismo, Miguel Ángel Granados Chapa, quien emitió su *Plaza pública* desde 1994.

Éste año se cumplen 10 años sin la voz del ilustre Granados Chapa. Solo la terrible enfermedad que lo aquejaba desde años antes, y que mermó su cuerpo, impidió que su voz inundara la frecuencia del 860 de AM, como ya era costumbre todas las mañanas. El 16 de octubre del 2011 se daba a conocer la noticia de su muerte, a sólo dos días de que se despidiera de sus lectores en su columna publicada en el periódico *Reforma* con las siguientes palabras: “[...] Esta es la última vez en que nos encontramos. Con esa convicción digo adiós.”

Tenía algunas semanas que no se transmitía su programa por la frecuencia universitaria; ya se mencionaba que, a pesar de contar con un espíritu inquebrantable, su cuerpo requería de reposo. Las preocupaciones crecieron el 6 de octubre, día que la Red de Radio Universitaria de Latinoamérica y del Caribe (RRULAC) le otorgó un reconocimiento por su trayectoria, en el marco del Primer Encuentro de la RRULAC, y no pudo asistir a la sala Miguel Covarrubias por motivos de salud, razón por la cual recibió el reconocimiento su hijo Tomás Granados.





los comunicadores que cuestionaban las acciones de los mandatarios del país, Granados Chapa es recordado por su gran calidez humana. Para quienes tuvimos la fortuna de encontrarnos con él en las instalaciones de Radio UNAM, lo pensamos con su característico saludo amable y respetuoso. Margarita Castillo en el número 31 de nuestra revista *Rúbrica* dedicó un sentido texto al maestro, en el que mencionaba su atención para con los compañeros:

“[...] El Maestro averiguaba el nombre de las personas con las que coincidía cotidianamente, y en su saludo o despedida diarios incluía el nombre del destinatario. Este hecho provocó en las personas que le rodeaban la sensación de sentirse especialísimas, únicas para un hombre tan importante [...]

[...] Muchos compañeros de Radio UNAM, incluida yo, buscando algún pretexto nos hacíamos presentes en la cabina de transmisión, hasta que vimos que era innecesario y que uno podía entrar solo buscando su mirada; a la cual él respondía amablemente en cuanto podía con un ademán y entonces ya podía uno salir [...]”.

La experiencia que *Rúbrica* tuvo con Granados Chapa fue más que grata. No sólo se mostró emocionado de que existiera una publicación mensual perteneciente a Radio UNAM, sino que resultó un gran aliado al querer formar parte de nuestro Consejo editorial. Podemos decir que fue casi nuestro padrino, ya que para el segundo número de la revista nos concedió una entrevista en la que conversó sobre su acercamiento a la radio universitaria:

“[...] Cuando decidí contar con un espacio de libertad, examiné las posibilidades y entre esas posibilidades se encontraba Radio Universidad, así que me acerqué a los funcionarios de Radio Universidad, y propuse un programa con las características con que se inició la Plaza, encontré oídos atentos para mi propuesta, no sólo de Leonardo Ramírez, que era el director de información sino del propio rector José Sarukhán, entendieron mi propuesta y pues decidieron hacerlo realidad, ellos se mostraron muy abiertos, muy dispuestos y así se generó, con la comprensión y el apoyo de Leonardo Ramírez, director de información y el rector José Sarukhán.”

En ésta entrevista con Óscar Gama habló abiertamente de la censura que sufrió durante el periodo presidencial de Carlos Salinas de Gortari:

“[...] en el 93 tuve una emisión larga, de 4 horas, en Radio Mil, 4 horas diarias, pero sufrí un acto de censura por el gobierno por haber entrevistado al ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas y tuve que salir de ese noticiario y me propuse no volver a la radiodifusión si no fuera en un espacio de gran apertura, de gran libertad y lo hallé en Radio Universidad [...]

[...] mi propio ingreso a Radio UNAM lo entendí como una victoria contra la censura, yo decidí que no terminaría el gobierno de Carlos Salinas sin que yo volviera a la radio en un ambiente de libertad que me había sido negado cuando la censura en Radio Mil, esa es una batalla que considero haber ganado.”

Y en septiembre del 2009, nuevamente, tuvimos la fortuna de contar con su apoyo, cuando presentamos una colaboración suya, publicando un artículo escrito especialmente para *Rúbrica*, titulado “Tiempos del Estado”. En dicho texto, Granados Chapa nos amplía el panorama sobre la Ley de Radio y Televisión.

A 10 años de haber perdido a una de las voces emblemáticas de Radio UNAM, lo recordamos con cariño pero, sobre todo, con admiración a quien inundó la frecuencia universitaria con sus agudas interrogantes en un tiempo en que dar su opinión al micrófono podría representar una sentencia peligrosa.

Entre los compañeros de mayor antigüedad son recordados los festejos de cumpleaños del periodista, con la zona de cabinas oliendo a pasteles que los trabajadores compraban para celebrar con él. En lo personal, tengo una imagen clara para recordarlo: sentado en la mesa exterior de la cafetería que se ubicaba en la planta baja de las instalaciones de la estación, leyendo su periódico y saludando a cada persona que se acercara a brindarle los buenos días.

*Rúbrica* siempre mostrará su agradecimiento por el apoyo brindado, porque haber contado con la atención del maestro, es motivo de orgullo. 



# EN QUÉ VAMOS CON EL LENGUAJE INCLUYENTE



Texto: HÉCTOR ZALIK  
Imagen: DANIEL VALLE



**T**remendo reto el que enfrentamos con el lenguaje incluyente. Y es que el sistema lingüístico del español tiene como marca, en todos los sustantivos, el masculino y el femenino; así es nuestra lengua. Aunque, y esto es muy significativo, ya poseemos un género neutro, pero destinado exclusivamente a los conceptos, por ejemplo el artículo “lo”: “lo luminoso, lo bello”.

El lenguaje, sin duda es un reflejo de la cultura, y si ésta cambia, habrá nuevas palabras y hasta nuevas formas gramaticales. Esto depende del hablante y no de la Real Academia de la Lengua. Si un cambio se vuelve dominante por culpa de quienes hablamos español, no le quedará de otra a la RAE más que incluirlo. Y así, el idioma seguirá evolucionando y adaptándose a los nuevos tiempos.

La cuestión de fondo es si la “e” tendrá el suficiente éxito comunicativo para convertirse en el añorado género neutro de los sustantivos. Es decir, ¿logrará esta vocal ser lo suficientemente significativa para destronar al masculino inclusivo que ya posee el español? La cosa está por verse. Por el momento ha ido ganando terreno, pero según lo que he visto todavía se limita a ciertos ámbitos, como en asambleas estudiantiles universitarias o la comunidad LGBTTTI+. Habrá que ver si a otros sectores sociales se les facilita incluir esa vocal, ¿llegará el día en que en el mercado se diga “todes” en vez de todos? La cuestión depende de si a la mayoría, de quienes hablamos español, nos hace sentido ese “todes”; es decir, si tiene suficiente éxito comunicativo. Si no lo llegara a tener, si pareciera que es como hablar otro idioma, será un cambio lingüístico que no prosperará.

¿Y cómo sería un cambio lingüístico con éxito comunicativo? Bueno, tenemos un ejemplo reciente. La palabra “sanitizar”, que en realidad viene del inglés *sanitize*, tuvo un éxito contundente durante esta pandemia. Comprendimos inmediatamente su significado y la adoptamos a pesar de que la RAE comenzó a sugerir que mejor optáramos por “desinfectar”. Pero es que “sanitizar” ofrece esa contundente imagen de crear sanidad en un objeto o espacio. Y eso es lo que ahora queremos, un espacio



sanitizado, seguro; a diferencia de un espacio desinfectado, porque eso da la impresión de que en algún momento estuvo infectado. Claro, han habido chistosas confusiones y hay quien anunció sus productos desinfectantes como “satanizantes”. En fin, esta es una pequeña muestra de cómo, quienes ejercemos el lenguaje, somos quienes decidimos sobre el idioma. Y por más instituciones que existan como la RAE, ya nos acostumbramos a sanitizar las cosas.

Y es que el lenguaje evoluciona. Imaginen que siguiéramos hablando como en el español medieval. Aquí un pequeño ejemplo de un famoso libro llamado *Amadís de Gaula*: “Y fue para él, su lança baixa, y Amadís assí mesmo, y Arcaláus lo firió en el escudo y fue la lança en pieças [...] –Agora entra y combátete comigo”. Hoy día, ese “assí mesmo” suena muy gracioso, pero alguna vez fue la norma. Ya nadie dice “Agora”, sino “ahora”. Es decir, el español evoluciona dependiendo de quién y cuándo lo usa. Esa idea de que existe una forma correcta de hablar es enormemente cuestionable, hay una norma del idioma que va evolucionando con el tiempo, pero es distinto a pensar que existe “lo correcto”. Podríamos comparar esto con los usos y costumbres de la forma en la que nos vestimos; no nos vestimos igual para ir a una boda que para ir al supermercado. Cada sector social utiliza una forma distinta de expresarse en su idioma.

Ahora, también existe un femenino incluyente del que casi nadie habla (¿será otra forma de invisibilizar a la mujer?). En palabras como: persona, artista, periodista, taxista, flautista, profesionista, deportista, dentista.... Y no conozco a nadie, todavía, que se haya sentido excluido porque le digan que es una persona. Cuando se dice “todas las personas” yo sí me siento incluido, aunque sea en femenino... porque claro está, históricamente, siempre hemos sido nosotros los incluidos en todo. Y tal vez por eso mismo, los varones no nos sentimos rechazados cuando se refieren a nosotros como: “periodista, sonidista o autoridad”; ciertamente,

muchos hombres recibirán un halago si les dicen que son La Autoridad en la materia. El femenino incluyente es particularmente interesante, nadie se incomoda cuando le llaman “jazzista”, sin embargo hay mujeres



que prefieren decir “soy música” a “soy músico”. Creo que, en el fondo, es una respuesta social a la desigualdad, las mujeres han sido históricamente excluidas; ahora, con justa razón, exigen ser visibilizadas en el lenguaje.

Un buen amigo mío recomienda que ahora usemos el femenino incluyente para todas, ¡es una gran propuesta! De hecho, en algunos textos en inglés he visto que generalizan el femenino. Por ejemplo, en el instructivo de un juego de mesa llamado *The Werewolves of Millers Hollow, New Moon*, utilizan *she* o *her* para referirse al jugador: “... *in the morning, she remains anonymous*” (en la mañana, ella permanece anónima) . De hecho, al principio de las reglas ponen la siguiente leyenda: “*examples and references to players in the text will be feminized*” (los ejemplos y las referencias a los jugadores en el texto serán feminizados). Por qué no, ¿y si feminizamos las palabras para incluirnos a todas?

El lenguaje es también una convención, un código común. Y si en ese código la “e” va a ser el género neutro; tal vez sea recomendable no cambiar las palabras femeninas... ¿o sí?, ¿deberíamos decir también: taxiste, periodiste, poete, deportiste, persone... No es tan fácil esto del llamado lenguaje inclusivo ¿verdad?

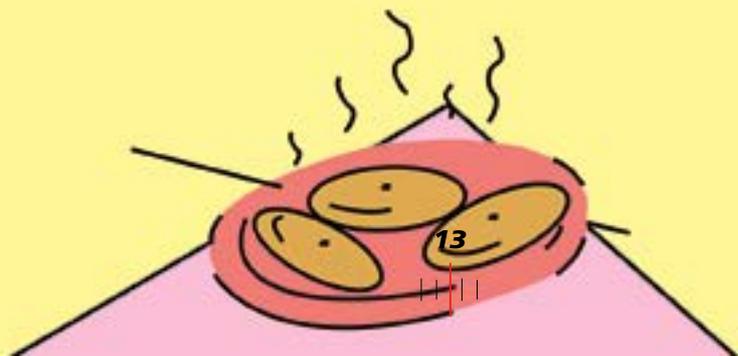
Independientemente del camino que escojamos, me permito sugerir que aprovechemos las palabras que ya traen la famosa “e”. Vocablos como: comerciante, amanuense, estudiante, amante, gente, concursante, practicante, alguien... tales palabras están listas para sumarse sin problema al género neutro. Porque déjenme contarles que he recibido correos institucionales diciendo: “profesores y profesoras” o “trabajadores y trabajadoras”. Creo que es mejor explotar la “e” que ya nos ha dado nuestro idioma. Entiendo perfectamente que la confusión vendría porque en español el plural se utiliza agregando “s” o “es”. De tal manera, si la palabra termina en consonante, agregamos “es”: “tamal – tamales”. Pero entonces deberíamos



seguir la siguiente lógica: *profesor es masculino, profesore sería lo incluyente, y profesores plural incluyente*. Simple ¿no?... ¡Aaaaah!, porque claro, la fórmula para referirse a los demás en masculino y femenino: “ciudadanos y ciudadanas”, tampoco resuelve el problema: ¡nos faltaría incluir a todas las personas no binarias!

Creo que el mayor problema nos lo darán los artículos: “el, la, los, las”; y los pronombres como: “nosotros, nosotras, ella”. Allí la cuestión es más complicada porque no hay muchas opciones. Tal vez tengan éxito los términos como “nosotres y les”, pero qué hacemos con la tercera persona del singular, donde la “e” ya se usa para el masculino “él”. Se propone decir “elle” para una persona no binaria, pero por qué no decir “ele” o simplemente “él”, pues la “e” ya estaría presente en el pronombre “él”... ¿o no? ¿Y qué tal si utilizamos otra vocal como la “i”? Nos podríamos referir a alguien no binario como “il comerciante”. Ahora que si comenzamos a decir “todis, personis, maestrís, alumnis”; la cosa se va a poner en serio divertida. En fin, vaya que será complejo encontrar la manera; y aunque el participio activo nos ayudaría mucho en palabras como “comerciantes”, solemos anteponer los artículos masculinos incluyentes: “los comerciantes”. Habrá entonces que decir simplemente “les comerciantes”... una fórmula que suena a Francia, y está bien, nos acercaría a la lengua del amor.

La búsqueda continúa. Ya veremos si esa “e” se convierte en la norma general del español. Pero si no se logra, si los hablantes de español no logran integrarla, tampoco debemos desanimarnos, siempre habrá otras formas. Necesitamos, claro está, encontrar una manera exitosa en que todas las personas se sientan incluidas en el lenguaje, es deseable. Aunque, la verdad, realmente no sabemos qué sucederá a futuro. Si, en varias décadas, logramos que nuestra sociedad se convierta en una realmente respetuosa y equitativa, habremos encontrado el verdadero lenguaje incluyente. 



# *Sé bueno, pero sólo el 5 de octubre*

Texto: VANIA VÉLEZ  
Imagen: CARMEN OSORIO

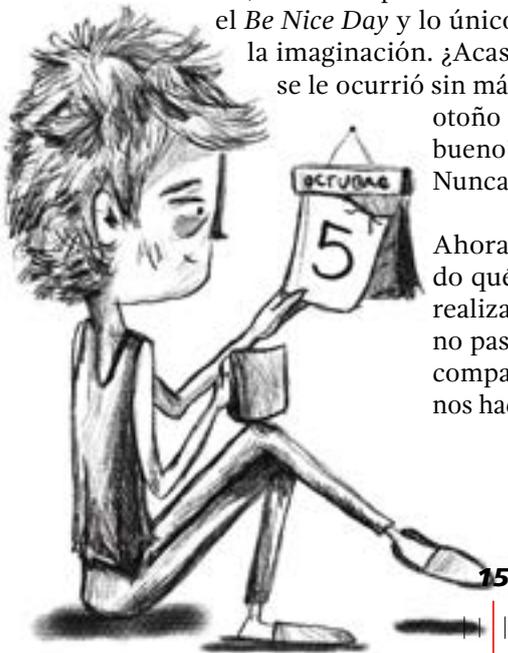


Por más extraño que parezca, el año está repleto de días en los que se celebran diferentes acontecimientos, personas, animales o cosas; octubre es uno de los meses que se lleva el galardón por tener algunas de las fechas más extrañas para conmemorar. Entre los ejemplos más destacables, se encuentra el 4 de octubre, Día Nacional del Pan de Canela; el 8, calendarizado como el Día Mundial del Pulpo; el 15, Día Global del Lavado de manos y el 5, la estrella de este artículo: el *National Be Nice Day*, traducido como el Día Nacional de Ser Amable.

Esta fecha, también conocida como el Día para Hacer Algo Bueno, es considerada como una oportunidad para realizar una acción que beneficie a otros sin esperar una retribución a cambio, una especie de llamado con el propósito de que la gente se haga un espacio libre en sus ocupadas vidas para regalar un acto de bondad a un ser querido o a un desconocido.

No existe ningún rastro de su origen, ni de su creador, por lo tanto, resulta imposible determinar cómo fue que nació el *Be Nice Day* y lo único que queda es echar a volar la imaginación. ¿Acaso a un individuo cualquiera se le ocurrió sin más que un día de principios de otoño el mundo tenía que “volverse bueno” durante veinticuatro horas? Nunca lo sabremos.

Ahora bien, si te estás preguntando qué tipo de actividades puedes realizar para que este 5 de octubre no pase desapercibido, entonces te compartiremos las sugerencias que nos hace el sitio web *National Today*:



Abrazar a un amigo: claramente, no hay mucho que explicar, más bien, podríamos preguntarnos por qué necesitaríamos de un pretexto para abrazar a un amigo, a un familiar o a cualquier ser querido.

Esparcir la palabra: como si de una religión se tratara. En sí, esto consiste en contarle a tus cercanos acerca del *Be Nice Day* para que no se queden con los brazos cruzados y también pongan su granito de arena a la causa.

Invita a cenar a tus amigos: ya que la comida no se le niega a nadie y es un excelente pretexto para convivir.

Por otro lado, la misma fuente también enlista cinco razones para sonreírle a un extraño (te aconsejamos revisarlas en caso de que quieras correr ese riesgo), así como algunos motivos por los debemos amar el *Be Nice Day*. El portal *Holidays Calendar* no se queda atrás y ofrece datos interesantes sobre la amabilidad, como que disminuye el estrés y la presión sanguínea, tanto si la ejercemos, como si la presenciamos.

Las intenciones de la fecha se agradecen, pero esta acaba siendo igual de cuestionable que el Día de la Madre, el Día del Padre y demás, ¿realmente necesitamos que el calendario nos diga cuándo ser amables con los que nos rodean? Un gesto de simpatía diario, desde el más diminuto, hasta el más descomunal, puede mejorar el día a una persona, o incluso la vida, ¿por qué no empezar desde hoy? 



HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA
00:00 00:02	HIMNO NACIONAL							00:00 00:02
00:02 01:00					CARPE NOCTEM *			00:02 01:00
01:00 02:00		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS		TESTIMONIO DE OÍDAS §	TESTIMONIO DE OÍDAS §	01:00 02:00
06:00 06:06	HIMNO NACIONAL Y RÚBRICA							06:00 06:06
06:40 06:55	VIENTO DE BRONCE							06:40 06:55
06:55 07:00	CORTE INFORMATIVO							06:55 07:00
07:00 10:00	PRIMER MOVIMIENTO *							07:00 10:00
10:00 10:12	XOCHIKÓZKATL	LAS ESQUINAS DEL AZAR	ESCUCHAR Y ESCUCHAR-NOS	CALMECALLI	LA CIENCIA QUE SOMOS	JOCUS POCUS *		10:00 10:12
10:20 10:30								10:20 10:30
10:30 11:00								10:30 11:00
11:00 11:20							VIOLETA Y ORO	11:00 11:30
11:55 12:00	EN SU TINTA	EN CLAVE MUSICAL	EN SU TINTA	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL	EN CLAVE MUSICAL		11:55 12:00
12:00 12:30							OFUNAM	12:00 12:30
13:00 13:30	NOTICARIO PRISMA RU					LA ARAÑA PATONA		13:00 13:30
14:30 15:00							MIOCARDIO §	14:30 15:00
15:00 15:15	VIENTO DE BRONCE (§)							15:00 15:15
15:15 15:30					ESCAPARATE 961 *			15:15 15:30
15:30 16:00							CALMECALLI §	15:30 16:00
16:00 16:05	CORTE INFORMATIVO					ESQUINAS AZAR §		16:00 16:05
16:05 16:12	HABITARE	DERECHO A DEBATE 2T	EL ÁRBOL DE LAS IDEAS	REVISTA DE LA UNIVERSIDAD	VIDA COTIDIANA			16:05 16:12
16:12 16:20								16:12 16:20
16:20 16:30								16:20 16:30
16:30 17:00								16:30 17:00
17:00 17:30						SABEN LAS PALABRAS		17:00 17:30
17:30 17:45						GABINETE CURIOSIDADES		17:30 17:45
18:00 18:15	CON-CIENCIA	HIPÓCRATES 2.0	HACIA UNA NUEVA MÚSICA	AL COMPÁS DE LA LETRA		MUNDOFONÍAS	SONIDOS DE LA TIERRA §	18:00 18:15
18:15:18:30					MIOCARDIO			18:15:18:30
18:30 18:45	SABEN LAS PALABRAS							18:30 18:45
18:45 19:00					CUANDO EL ROCK...			18:45 19:00
19:00 19:30	PANORAMA DEL JAZZ					ISLAS RESONANTES §	EN FA §	19:00 19:30
19:30 19:50								19:30 19:50
19:50 20:00								19:50 20:00
20:00 20:30	RESISTENCIA MODULADA *					RADIODRAMAS		20:00 20:30
21:00 22:00					INTERSECCIONES			21:00 22:00
22:00 23:00							LA HORA NACIONAL	22:00 23:00
23:00 23:30		ISLAS RESONANTES		EN FA				23:00 23:30
23:40 23:50								23:40 23:50



# *Cuando comer carne humana se volvió la realidad*

Texto: AVRIL SMITH  
Imagen: DANIELA PALACIOS

Hoy soy la carnicera, mañana puedo ser el ganado.  
*Cadáver exquisito*, Agustina Bazterrica.

Imagínate vivir en un mundo azotado por un terrorífico virus. Este virus se transmite a través de los animales (domésticos y salvajes), pero afecta únicamente a los humanos, causándoles la muerte. Una manera de afrontarlo es eliminar a todos los animales de manera sistemática; no obstante, el hambre continúa y volverse vegano no es una opción para la población en general. Entonces, el gobierno decide legalizar el consumo, reproducción y comercialización de la carne humana. ¿Te suena familiar la parte de la pandemia? Te presento el libro que arrasó con la crítica y que tanto nos resuena hoy en día: *Cadáver exquisito* (2017) de Agustina Bazterrica.

Agustina Bazterrica nació en Buenos Aires, Argentina, en 1974, donde estudió Artes en la Universidad. Actualmente es gestora y curadora cultural, junto con Pamela Terlizzi Prina, y coordina talleres de lectura con Agustina Caride. La autora explica que la idea surgió cuando charlaba con su hermano, un chef dueño de un restaurante orgánico, que le habló sobre la alimentación consciente, la cual consiste en conocer el origen de los alimentos y los beneficios que aportan.

En la novela, seguimos a Marcos Trejo, trabajador del Frigorífico Krieg y mano derecha del jefe, éste se dedica a observar que la calidad de la “carne especial” cumpla con los requerimientos



necesarios para el consumo, es decir, revisar desde la crianza de las “cabezas” hasta su venta en tiendas. Además sabemos que Marcos es un hombre profundamente deprimido por diversas razones: su padre enloqueció después de la “Transición” (el cambio repentino de comer animales a comer humanos), su mujer lo abandonó, perdió a su pequeño hijo y, después de todo lo anterior, recibió un costoso regalo: una hembra destinada a ser una de las mejores carnes para que hiciera lo que quisiera con ella. Esto apenas es el comienzo de la historia.

Debido al virus GGB, el gobierno ha implementado una serie de normas en torno a la nueva alimentación, pero todo se resume en que la carne humana de consumo debe de ser carne que no cuente con nombre y apellido. Así como en el mundo real existen los cortes gourmet, en el mundo ficcional tenemos la Primera Generación Pura, mejor conocida por sus siglas PGP. Esta carne destaca por ser libre de fármacos (antibióticos y hormonas), tener todas las vacunas actualizadas y contar con una dieta balanceada. Por otro lado, también nos encontramos con la carne barata (enferma o perteneciente a personas ancianas) que es muy solicitada en el mercado negro. También existen los Carroñeros, personas marginadas que no pueden costear la carne fresca y solo tienen dos alternativas: comer la carne que nadie quiere, que no tiene utilidad o consumir a cualquier persona que se les cruce en el camino. Tanta es la desesperación, que muchos “aseguran” su cadáver para que no termine en los platillos de la población, pero ¿quién puede asegurar cómo terminará su cuerpo después de muerto?



En este mundo distópico, se adquiere un nuevo lenguaje para referirse a la carne humana, en este caso se le llama cabezas, las cuales deben estar desnudas, rapadas y sin cuerdas vocales, deshumanizándolas en el proceso. No conformes con ello, el cuerpo tiene un sinnúmero de usos: el excremento es utilizado como abono, la leche materna es un milagro de la ciencia, el cabello se vende, la sangre es destinada para fertilizantes y para elaborar morcilla, la piel se utiliza para la industria de la curtiembre. Incluso hay una selección de cabezas especiales para la cacería y para los laboratorios. En fin, todo se aprovecha.

En México puedes encontrar la novela publicada por la editorial Alfaguara, disponible en las Librerías Gandhi, tanto en físico como digital. Asimismo existe la versión en audiolibro en la aplicación para Android e iOS llamada Storytel. Como puedes observar, Agustina Bazterrica nos invita a reflexionar sobre la naturalización de la crueldad dentro de la industria de los alimentos; por ejemplo, cuando describe con lujo de detalle el recorrido en el frigorífico, desde la llegada de las cabezas al sitio, continuando con la manera en la que las mantienen en boxes, insensibilizarlas con una pistola de perno cautivo y finalmente, faenarlas. La escritora también construye un mundo ficcional como reflejo de nuestra orbe, pues aborda temas actuales como son el racismo, la corrupción, las *fake news*, un sistema sumamente consumista, el maltrato animal y una pandemia. Te aseguro que no podrás soltar el libro, no hay un solo segundo que deje de ser inquietante. [U](#)



# MINIFICACIONES DEL MIEDO

Imagen: ALEXIS KAWABONGA



## MI POBRE GATITO

Mario Alberto Sosa “El Loco” Pérez

Pobre de mi gatito, que descansa debajo de ese polvillo blanco.

Él me protegió de todo peligro que la oscuridad tuvo para nosotros. Hoy, no puedo protegerlo del viento, que retira ese polvillo blanco que lo cubre.

A la orilla de un camino descansa, mi lindo gatito.

Antes nos perdíamos viendo los autos por la ventana, mientras secaba una lágrima en su pelaje. Hoy escuchamos los autos que pasan cerca, como si fuera agua que corre.

Me protegió de todo peligro, incluso de los que se encontraban dentro de mi propia casa, e igual que hoy, siempre descansábamos juntos.

Un golpe de mi padre, que era para mí, le quitó la vida. Él siempre me defendió. Hoy, mi lindo gatito y yo, ya no lo tenemos que tolerar; ni yo escuchar cómo rompía mi ropa interior cuando yo no quería jugar con mi padre.

Hoy duermo abrazada por la tierra, mientras mi pobre gatito duerme sobre mí, cubierto por una capa de polvo blanco que mi padre colocó sobre los dos, ya sopla un viento muy frío que le está quitando el polvo blanco a mi pobre gatito. Y yo no puedo cubrirlo.





## ● PESADILLA

Ana Gabriela Vázquez

Te acuestas. Cierras los ojos. Recorres los intrincados laberintos de tu vida matrimonial. Abres los ojos: aún no amanece.

§

**Querido humano:**

Escribo por este medio para informarte que lo más seguro es que tengas SARS-CoV-2, pues ayer él y yo confabulamos contagiarte. ¿Por qué? Porque ya no te soporto. Solo me usas de adorno en tu cuello, en tu oreja y hasta en tu mollera. Era sencillo: debías cubrir tu nariz y boca, pero a ti no te importó y a veces ni me utilizabas. Es por eso que el virus y yo estuvimos platicando; logró convencerme, total a ti te valía la pandemia. Así que ayer desgarré mi tela, y el SARS entró por tu nariz. Lo admito, me sentí feliz. Reí tanto que hasta te picó mi tela. Podría pensarse que soy muy malo, pero no lo siento así porque demasiadas veces te burlaste de las personas que sí usaban a mis familiares, y otras tantas no creíste en mi nuevo amigo. Por ello, recomiendo que te atiendas y ahora sí uses cubrebocas.

PD. Siempre odié tu mal aliento.

Atentamente: Tu ex - cubrebocas.

§



## NARCISO

Ana Gabriela Vázquez

Me miré al espejo y de tanto observarme me hice ajena a mí misma. Para reconocerme toqué mis mejillas, sonreí, intenté dibujar en mi rostro el semblante que más me caracteriza. Todo en vano. Mi autoconciencia habita ahora aquel espacio bidimensional.

§



Me llamo Clara y no me gusta soñar. A la gente le parece muy fuerte esta declaración, pero es lo más cercano a la realidad. Juro que si pudiera, si Dios me diera la facultad, me arrancaría del cerebro aquella parte que me hace soñar. Y rezo cada día para que finalmente suceda. Todas las noches trato de aguantar el cansancio y dormirme cuando ya estoy completamente agotada y, así, algunas veces, me levanto sin haber soñado absolutamente nada o, al menos, sin recordarlo. Pero no siempre tengo éxito.

Todas las noches sueño con la guerra. Sueño, por ejemplo, que voy arrastrando a un soldado al que le explotó una mina. He logrado hacerle un torniquete, pero tuve que cortarle la pierna, de todos modos solo le quedaba apenas un pellejo unido a su muslo. Lo llevo a un lugar seguro, pero me ruega que le dispare... no me queda otra opción. Otras veces, sueño con una pila de cadáveres, civiles todos, les entierro la bayoneta para ver si hay alguien vivo; una adolescente, de apenas 13 años, abre los ojos al sentir el filo, me ve con dolor mientras se le escapa el alma. Entonces me despierto gritando, el sudor empapa mi garganta. Todas las noches lo mismo, la guerra; la guerra donde soy una asesina.

El psicólogo me pide hacer una hipnosis para regresar a mi infancia, dice que estoy reprimiendo algo. Pero yo no tengo nada qué ver con la milicia ni la guerra. De hecho, las personas que me conocen afirman que soy muy calmada y la persona más pacífica que conocen. Hoy escribo esto para tratar de no dormirme, pero ya estoy muuuy cansada, y con el cansancio surge ese miedo que sube por mi pecho como hormigas. No quiero soñar, ¡no me dejen soñar! Pero ya los ojos se me cierran, la noche está aquí, comienza el horror.



Óscar estaba perdido. La lluvia intensa no lo ayudaba a encontrar a sus compañeros de expedición. En el Ehecatepetl la brisa lo golpeaba con brusquedad. Buscó algún lugar donde poder refugiarse. La corriente de agua corría con fuerza hacia la ladera erosionada y desde ahí una caída sería mortal.

Demetrio Piedra, un guía local, les había advertido a todos. Pero seguros de sí mismos, confiados en su experiencia con montañas más altas y escarpadas, se les hizo fácil: “El Ehecatepetl es considerablemente más pequeño que otros, lo sé, pero no hay que subestimarlo. Ya van varias veces que le faltan al respeto y luego terminan mal”, dijo Demetrio mientras los demás reían. “¿Cómo es que le puedes faltar el respeto a una montaña?, Demetrio, no seas mamón.”, rió Óscar. Los demás no comentaron nada menos amable: “Uuuuh, ¡qué miedo!, ¡nos va a castigar la montaña!”. Demetrio, siempre apacible, les contestó: “No serían ni los primeros ni los últimos en burlarse. Pero ellos son gigantes dormidos. Cada uno de los cerros es diferente y tienen su temperamento. El Tepozteco es el más amable. Siempre recibe a todos con los brazos abiertos. En cambio el Tlacatépetl, el cerro del hombre, es el protector principal de todo Tepoztlán. Tlahuiltepetl, el cerro de la luz, nomás hace caso a los viajeros espaciales. Pero aquí, el Ehecatepetl, el cerro del viento, es el más salvaje. En su centro hay un hoyo profundo desde donde salen las corrientes de aire de toda la zona. Podría ayudar algún rezo para que no se sienta ofendido con ustedes y no deje que algún brujo los encuentre”. Esa ridícula explicación solo levantó más los ánimos del grupo, y durante el camino no dejaron en paz a Demetrio, que respondía con una leve sonrisa.

Óscar escaló un poco más con todas sus fuerzas para no resbalar.

Una caverna se dejó ver a los lejos. La adrenalina lo empujó a subir la poca distancia que quedaba entre los dos. No era fácil con tanto lodo y las piedras sueltas que lo hacían retroceder. Logró llegar y sintió un profundo alivio. Bajó su mochila. Caminó un poco para adentrarse. Se sorprendió de ver lo grande que era el lugar. La pequeña entrada sin duda era la fachada de tan magnífico refugio. Notó algunos granos de maíz regados por el piso. Unos eran negros, otros morados y otros claros; restos de una fogata que, cuando la tocó, sintió el calor en las ramas; algunos



recipientes llenos de hierbas frescas y, lo más extraño, una mochila de expedición como la suya. Se inclinó dándole la espalda a la entrada para inspeccionar la mochila. Escuchó el ruido de unas piedras moviéndose. Volteó con rapidez y vio a Demetrio

parado en la entrada. “Amigo, Demetrio, ¡qué bueno que me encontraste! La neta ya estaba bien pinche asustado. Ven, entra. ¿Dónde están los demás? Intenté usar mi teléfono pero yo creo que de tanta agua ya no jaló”.

Demetrio caminó, meciéndose

de lado a lado con pisadas torpes. Se dejó caer de golpe en el piso “Hey, amigo, ven. Ayúdame, muchacho”. Óscar, preocupado de que hubiera sufrido alguna caída, se acercó a él. “¿Estás bien?” y tocó su hombro. Demetrio, al mismo tiempo, lo tomó del brazo con un apretón muy fuerte que comenzó a lastimarlo. Ambos se miraron a los ojos. Óscar, con desespero, gritó que lo soltara inmediatamente, pero Demetrio, con una sonrisa exagerada, apretó más su brazo hasta que Óscar sintió que sus huesos comenzaban a estrujarse. “¡Demetrio, Demetrio, cálmate, soy yo!”, clamó Óscar. “Yo no soy yo, amigo. Yo soy otro. Yo te voy a llevar a la chingada”, dijo el cuerpo de Demetrio con la voz de alguien más y sopló fuertemente hacia la cara de Óscar, que percibió en el aliento de Demetrio un aroma a yerbas y se sintió paralizado. A partir de ese momento, las cosas empezaron a distorsionarse. El cuerpo de Demetrio se deformó. En su lugar, un anciano alto, fornido, con la cara roja que parecía piedra era quien tenía sujeto el brazo de Óscar. “Eso, mijo, quédate sentadito y quietito, que tengo que robarte tu alma. No hay forma de que te opongas, de todas formas ya valistes madres”. El anciano tomó dos granos de maíz negros que se encontraban en el piso. Los incrustó en la boca de Óscar que estaba inmóvil y con ayuda de agua le obligó a tragárselos. En menos de un minuto, Óscar empezó a sentir que su cuerpo se partía en dos. Su cabeza se inclinó bruscamente hacia su hombro izquierdo y una mueca de dolor figuró en su cara. Babeando y jadeando, sintió como sus intestinos se retorcían, sus piernas y brazos se azotaban en el piso con violencia. Mientras su cuerpo convulsionaba en el piso, escuchaba cómo el anciano se reía a carcajadas de él y en un último momento de lucidez vio cómo tomaba la forma de él, de Óscar. Las sacudidas se detuvieron. Su cuerpo ya no tenía fuerza. En todo este tiempo su mente se había quedado en blanco, completamente en shock. Era como si su conciencia estuviera perdida, pero sus ojos aún podían ver y sus oídos escuchar. El falso Óscar lo tomó por los brazos y lo arrastró hacia el fondo de la caverna. Lo aventó con fuerza sobrehumana sobre una pila de huesos y cuerpos en descomposición, donde, sin poder notarlo, el cadáver de Demetrio también yacía.

“¿Hola?, ¿hay alguien aquí?”, era otro de los excursionistas. “Hey, amigo, muchacho, pasa, ven.”, respondió el anciano con voz de Óscar. ☺

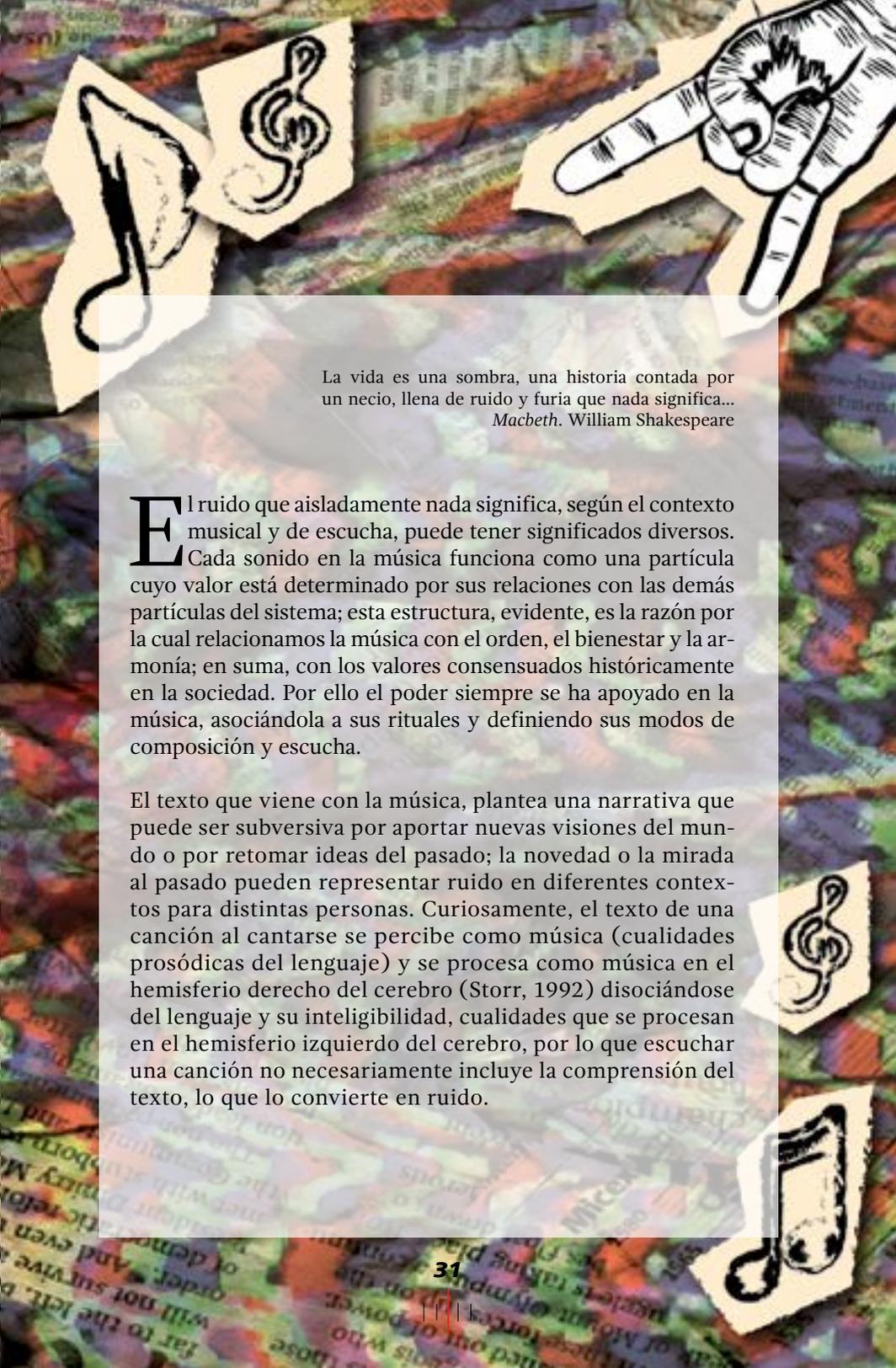
# RUIDO MUSICAL

## EL RUIDO Y LA FURIA

Texto: LUZ ANGÉLICA URIBE

Imagen: DANIEL CHÁVEZ

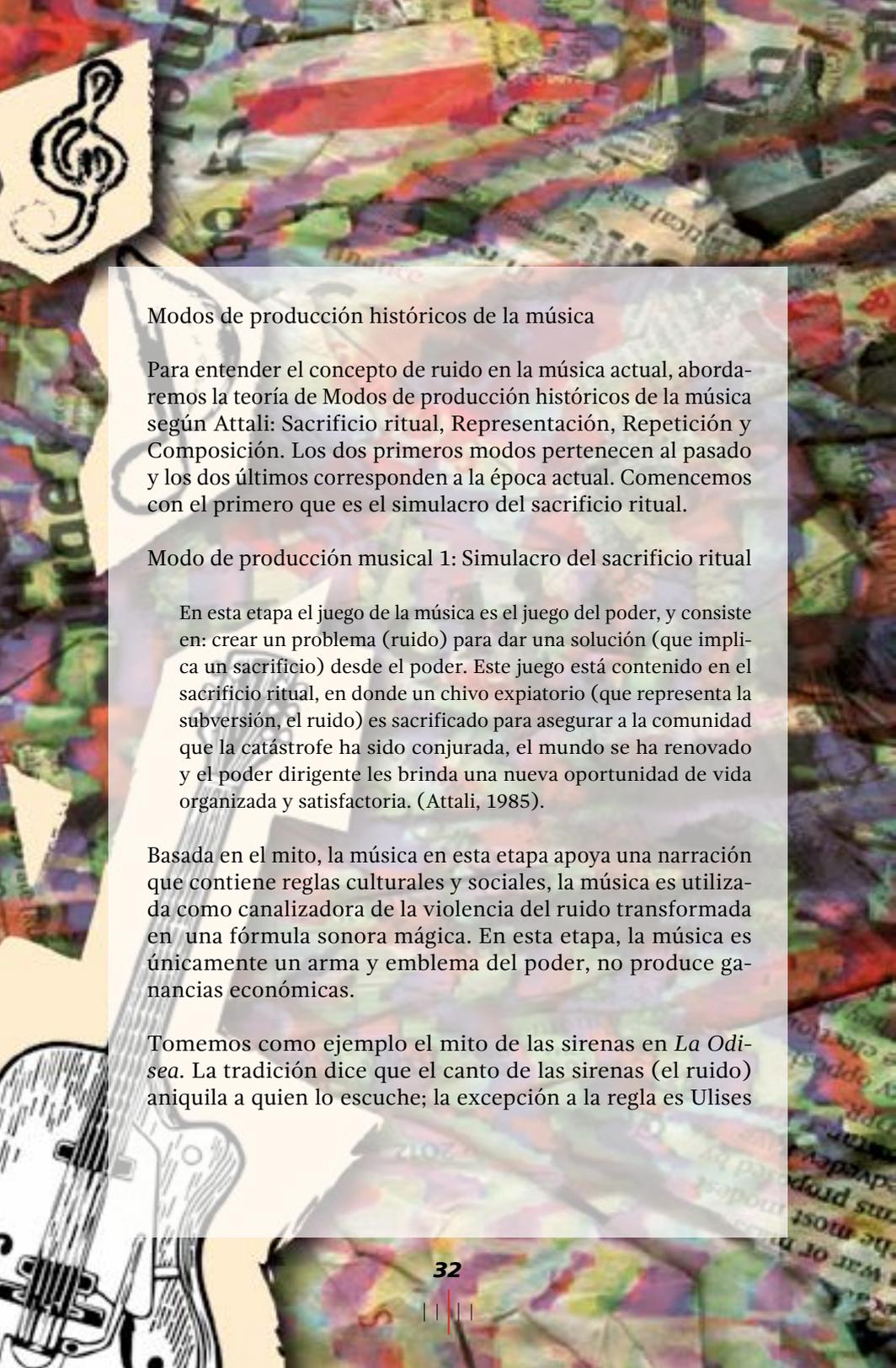




La vida es una sombra, una historia contada por un necio, llena de ruido y furia que nada significa...  
*Macbeth*. William Shakespeare

**E**l ruido que aisladamente nada significa, según el contexto musical y de escucha, puede tener significados diversos. Cada sonido en la música funciona como una partícula cuyo valor está determinado por sus relaciones con las demás partículas del sistema; esta estructura, evidente, es la razón por la cual relacionamos la música con el orden, el bienestar y la armonía; en suma, con los valores consensuados históricamente en la sociedad. Por ello el poder siempre se ha apoyado en la música, asociándola a sus rituales y definiendo sus modos de composición y escucha.

El texto que viene con la música, plantea una narrativa que puede ser subversiva por aportar nuevas visiones del mundo o por retomar ideas del pasado; la novedad o la mirada al pasado pueden representar ruido en diferentes contextos para distintas personas. Curiosamente, el texto de una canción al cantarse se percibe como música (cualidades prosódicas del lenguaje) y se procesa como música en el hemisferio derecho del cerebro (Storr, 1992) disociándose del lenguaje y su inteligibilidad, cualidades que se procesan en el hemisferio izquierdo del cerebro, por lo que escuchar una canción no necesariamente incluye la comprensión del texto, lo que lo convierte en ruido.



## Modos de producción históricos de la música

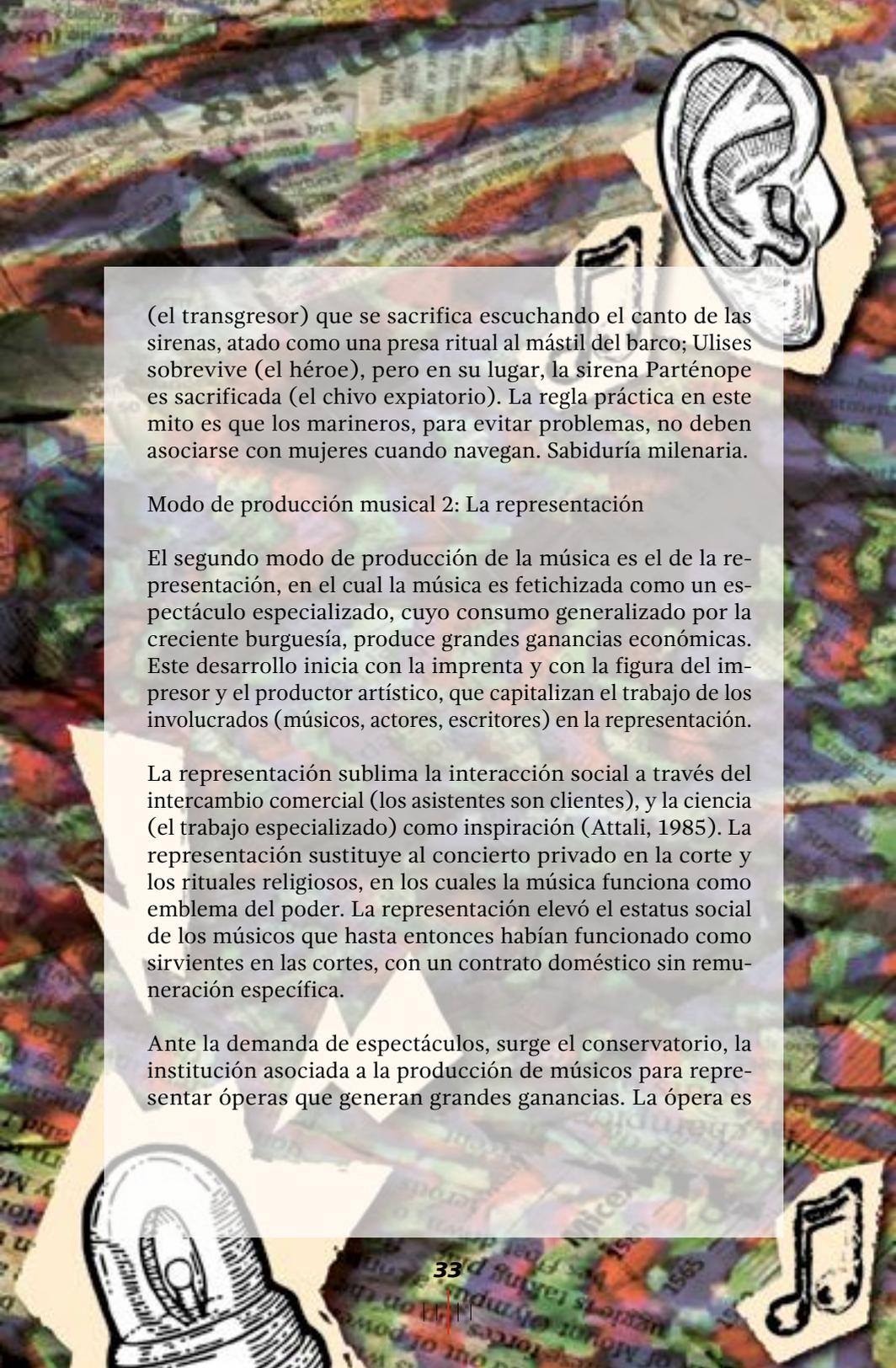
Para entender el concepto de ruido en la música actual, abordaremos la teoría de Modos de producción históricos de la música según Attali: Sacrificio ritual, Representación, Repetición y Composición. Los dos primeros modos pertenecen al pasado y los dos últimos corresponden a la época actual. Comencemos con el primero que es el simulacro del sacrificio ritual.

### Modo de producción musical 1: Simulacro del sacrificio ritual

En esta etapa el juego de la música es el juego del poder, y consiste en: crear un problema (ruido) para dar una solución (que implica un sacrificio) desde el poder. Este juego está contenido en el sacrificio ritual, en donde un chivo expiatorio (que representa la subversión, el ruido) es sacrificado para asegurar a la comunidad que la catástrofe ha sido conjurada, el mundo se ha renovado y el poder dirigente les brinda una nueva oportunidad de vida organizada y satisfactoria. (Attali, 1985).

Basada en el mito, la música en esta etapa apoya una narración que contiene reglas culturales y sociales, la música es utilizada como canalizadora de la violencia del ruido transformada en una fórmula sonora mágica. En esta etapa, la música es únicamente un arma y emblema del poder, no produce ganancias económicas.

Tomemos como ejemplo el mito de las sirenas en *La Odisea*. La tradición dice que el canto de las sirenas (el ruido) aniquila a quien lo escuche; la excepción a la regla es Ulises



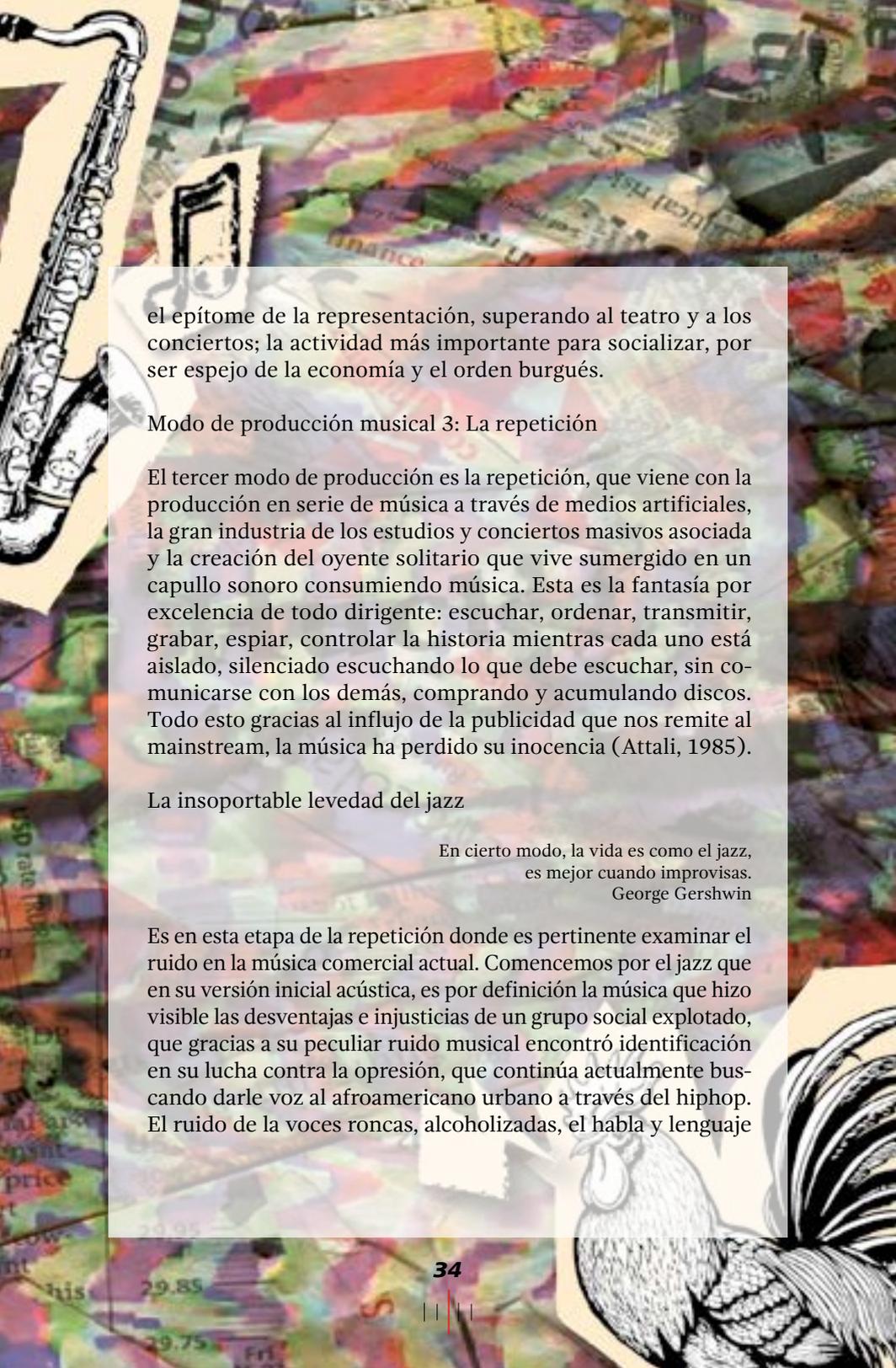
(el transgresor) que se sacrifica escuchando el canto de las sirenas, atado como una presa ritual al mástil del barco; Ulises sobrevive (el héroe), pero en su lugar, la sirena Parténope es sacrificada (el chivo expiatorio). La regla práctica en este mito es que los marineros, para evitar problemas, no deben asociarse con mujeres cuando navegan. Sabiduría milenaria.

### Modo de producción musical 2: La representación

El segundo modo de producción de la música es el de la representación, en el cual la música es fetichizada como un espectáculo especializado, cuyo consumo generalizado por la creciente burguesía, produce grandes ganancias económicas. Este desarrollo inicia con la imprenta y con la figura del impresor y el productor artístico, que capitalizan el trabajo de los involucrados (músicos, actores, escritores) en la representación.

La representación sublima la interacción social a través del intercambio comercial (los asistentes son clientes), y la ciencia (el trabajo especializado) como inspiración (Attali, 1985). La representación sustituye al concierto privado en la corte y los rituales religiosos, en los cuales la música funciona como emblema del poder. La representación elevó el estatus social de los músicos que hasta entonces habían funcionado como sirvientes en las cortes, con un contrato doméstico sin remuneración específica.

Ante la demanda de espectáculos, surge el conservatorio, la institución asociada a la producción de músicos para representar óperas que generan grandes ganancias. La ópera es



el epítome de la representación, superando al teatro y a los conciertos; la actividad más importante para socializar, por ser espejo de la economía y el orden burgués.

### Modo de producción musical 3: La repetición

El tercer modo de producción es la repetición, que viene con la producción en serie de música a través de medios artificiales, la gran industria de los estudios y conciertos masivos asociada y la creación del oyente solitario que vive sumergido en un capullo sonoro consumiendo música. Esta es la fantasía por excelencia de todo dirigente: escuchar, ordenar, transmitir, grabar, espiar, controlar la historia mientras cada uno está aislado, silenciado escuchando lo que debe escuchar, sin comunicarse con los demás, comprando y acumulando discos. Todo esto gracias al influjo de la publicidad que nos remite al mainstream, la música ha perdido su inocencia (Attali, 1985).

### La insoportable levedad del jazz

En cierto modo, la vida es como el jazz,  
es mejor cuando improvisas.  
George Gershwin

Es en esta etapa de la repetición donde es pertinente examinar el ruido en la música comercial actual. Comencemos por el jazz que en su versión inicial acústica, es por definición la música que hizo visible las desventajas e injusticias de un grupo social explotado, que gracias a su peculiar ruido musical encontró identificación en su lucha contra la opresión, que continúa actualmente buscando darle voz al afroamericano urbano a través del hiphop. El ruido de la voces roncas, alcoholizadas, el habla y lenguaje

corporal de los músicos, las disonancias, la estructura armónica que depende del tritono, la mezcla sonora empastada, el vértigo del swing rítmico, fue suficiente para calificar esta música como ruidosa y transgresora.

Pero su gran novedad fue la introducción de la improvisación, el espacio exclusivo del ruido porque no está estructurado. La improvisación antiguamente se trabajaba dentro de estructuras armónicas limitadas, pero en el jazz tiene un gran espacio dentro de la forma musical en donde se reciclan, varían y elaboran melodías, armonías y ritmos, dependiendo de la pericia y memoria del ejecutante en turno.

Por esto, el jazz a diferencia de los demás géneros actuales, logró un desarrollo armónico notable. Este desarrollo armónico es llevado al nivel de ruido, pues las armonías y sustituciones se suceden tan rápidamente que resulta casi imposible de escuchar. El jazz surgió a finales del siglo XIX y se expandió globalmente a lo largo del siglo XX. Hoy en día, conserva el uso de instrumentos solistas y tiene actualmente vertientes que se desarrollaron con la amplificación, que es el ruido principal del siguiente género de las músicas del ruido.🎵

*Continúa en el próximo número...*

#### Bibliografía

-Attali Jacques, *NOISE The Political Economy of Music*, University of Minnesota Press, 1985.

-Storr Anthony, *La música y la mente*, Paidós Barcelona, 2002.



Imagen: Idu Julián